

Correo

Envíe sus cartas, con una extensión máxima de 1400 caracteres con espacios a:
 Email: correo@la.tercera.cl
 Fax: 5507998
 Avenida Vicuña Mackenna 1870, Santiago.

La Tercera se reserva el derecho de editar los textos, que no serán devueltos.

Reincidencia delictual de menores

Señor director:

En la edición del martes 29 La Tercera publicó un artículo sobre un estudio de Paz Ciudadana, en relación a la reincidencia en delitos.

Actualmente se encuentra en pleno desarrollo un estudio de reincidencia de adolescentes encargado por el Servicio Nacional de Menores, que permitirá actualizar los datos mencionados, la forma de medir la reincidencia y, eventualmente, permitirá determinar cuáles son los resultados de las sanciones que se han aplicado.

Sin embargo, cualquiera sea el porcentaje, siempre será objetivo disminuirlo. A modo de ejemplo, en Cataluña se define reincidencia como "todas aquellas causas abiertas por la fiscalía, en las que la fecha del hecho delictivo cometido por el joven fuera posterior a la fecha de finalización del último programa (sanción) de la causa base". Conforme a ese criterio, la tasa de reincidencia de jóvenes que han cumplido una pena privativa de libertad en esa región es de un 50,3% al 2009 y de un 62,3% y 56,2% en los años inmediatamente anteriores.

Lo que también menciona el estudio de Paz Ciudadana es que quienes menos reinciden son aquellos que cumplieron únicamente medida cautelar no privativa de libertad (38,9%). En cambio, quienes estuvieron privados de libertad durante su proceso, presentan mayores tasas de reincidencia (59,3%). Al parecer, si queremos combatir la reincidencia, la solución no estaría en el incremento de la privación de libertad, sino en mejorar las medidas cautelares y los programas del medio libre para adolescentes.

Es fundamental crear y fortalecer un circuito judicial exclusivo para jóvenes, donde prime la idoneidad de medidas cautelares, ya que por ley son sujetos distintos a los adultos.

Rolando Melo Latorre
 Director Nacional del Sename

Subsidios para el Transantiago

Señor director:

Concordo plenamente con el editorial del miércoles 30 que plantea la necesidad de revisar los subsidios al Transantiago. Al mismo tiempo, quisiera refutar algunos de los argumentos planteados por el economista Andrés Gómez-Lobo ayer en esta sección.

En primer lugar, el editorial del miércoles en ningún momento sugiere y mucho menos exige autofinancia-

miento del transporte público, sino que su espíritu -el cual yo comparto- es cuestionar la solicitud adicional de subsidios sin una justificación socioeconómica de ninguna índole, más allá de las motivaciones políticas. Lo mismo que se criticó al gobierno anterior.

En segundo lugar, Gómez-Lobo plantea que gracias a Transantiago se formalizaron las relaciones contractuales con los conductores, se renovó parte de la flota y se implementó tecnología (GPS y bip!). Esto no representa, desde el punto de vista socioeconómico, una justificación para el subsidio y todo economista lo sabe.

En tercer lugar, Gómez-Lobo desconoce que hoy ya existe un subsidio cercano al 40% de los costos y que es absolutamente legítimo cuestionarse si dicho subsidio, y los adicionales que se soliciten, tienen o no justificación.

El déficit del sistema, que genera finalmente el subsidio existente, se debe principalmente a los contratos vigentes y no a las mejoras tecnológicas y laborales que sugiere Gómez-Lobo. El pago a los operadores crece anualmente mientras los pasajeros y los ingresos decrecen. Luego, el sobre costo producto de los actuales contratos es la principal razón del déficit y respectivo subsidio, y no otra.

Louis de Grange C.
 Doctor en Transporte

"Lobby y políticas públicas"

Señor director:

La Tercera del jueves 1 de diciembre publicó una columna de los investigadores Andrés Zahler y Juan José Soto, quienes informan que en Estados Unidos "las 50 empresas que más han gastado en lobby desde el 2002, como fracción de sus activos, han rendido anualmente un 11% más que el principal índice bursátil de los Estados Unidos, el S&P500. Según varios estudios, las empresas ganaron 220 dólares por cada dólar que fue gastado en lobby". Es decir, las empresas que usan el lobby tienen un retorno superior al mercado.

¿A qué bolsillos van a parar esos dólares? ¿o es eso comprar voluntades al margen del sistema democrático?

Desde hace meses que la Universidad de Chile ha denunciado públicamente la urgencia de regular el lobby que se sigue llevando a cabo en nuestro país y que sólo beneficia a unos pocos y perjudica gravemente a la vida social y democrática.

El gobierno se comprometió a enviar un proyecto de ley para regular el lobby, pero

Del twitter



@andres_jiron: "Bien eso de centralizar el debate sobre reforma tributaria en una comisión en La Moneda y no que sea vía prensa". Andrés Jirón.

@mgoyenechea: "Discusión de reforma tributaria no puede darse solamente entre los partidos políticos. Ciudadanía también debe ser parte". Matías Goyenechea.

@mwaissbluth: "No es broma de pollos. Si la multa q está pidiendo la FNE a los productores anda por los US\$ 100 millones, imagine el monto esquilmado a la gente". Mario Waissbluth.

@jschaulsohn: "No entiendo el sentido de "colusionarse" para limitar producción en un país donde no hay escasez de pollos, ¿qué ganan las empresas?". Jorge Schaulsohn B.

@mclarof: "Mucho comentario liviano y apurado en tema pollos. Vamos sólo en la denuncia. Yo creo q tema es un poco más complejo". Matías Claro.

@pabloastudillo: "Para quienes tenemos personas cercanas que tienen una mejor vida gracias a la Teletón, las críticas a esta gran obra son incomprendibles". Pablo Astudillo.

@S.Schwartzmann: "Bajó al 8,6% el índice de desempleo en Estados Unidos en noviembre. Buena señal para Bolsas de Comercio". Salvador Schwartzman.

ya estamos en diciembre y no ha pasado nada. Mientras, se siguen discutiendo importantes proyectos de ley que involucran recursos millonarios y enormes conflictos de interés que perjudican tanto a la ciudadanía como a nuestra convivencia.

Victor Pérez Vera
 Rector Universidad de Chile

Iniciativa contra la delincuencia

Señor director:

Carabineros y el gobierno están llevando a cabo una interesante iniciativa para combatir la delincuencia. Implementar un sistema similar a lo que se hizo en Nueva York con la política de tolerancia cero es algo histórico. Qué nuestros carabineros complementen sus conocimientos y compartan experiencias con altos jefes de la policía de Nueva York y Los Angeles es revolucionario y una oportunidad a la que se debe sacar el máximo provecho.

Carlos Vergara Lamarca

A propósito del antipoeta

Señor director:

No hay todavía un Nobel para Parra, pero sí podemos celebrar por mientras el Cervantes, que no es poco, y aprovechar de releer a este escritor para ir rumiando sus lecciones.

Circulará seguramente mucho la palabra "antipoesía" a propósito de su obra: que esa

palabra no nos haga olvidar cuántos ingredientes propios de poetas incluye la receta de un texto de Parra.

Un buen antipoema es breve, agudo, como un buen posteo en twitter, pero también como los mejores haiku y epigramas; sorprende como un chiste, memorable como los refranes populares, cargado de dobles y triples sentidos como la mejor poesía popular chilena. Muchas son las originalidades de Parra y con certeza durante estos días se pasará revista a los lugares comunes sobre su obra (la irreverencia, el coloquialismo, lo prosaico).

Sería bueno recordar también sus deudas con otros escritores que, lejos de disminuir sus méritos, lo complejizan: Parra tal vez nunca ha sido tan parriano como en su traducción del Rey Lear de Shakespeare, que reconcilia una fidelidad notable al espíritu y la letra del original.

Algo parecido sucede con sus menos conocidas versiones de poetas rusos -de quienes también aprendí mucho- así como de Pound y Eliot, maestros de la poesía inteligente, Bertolt Brecht, albanil del lenguaje cotidiano y los textos de Catulo, Marcial y Propertio, de una vitalidad y precisión que los convierte en primos hermanos de nuestro premiado (¿anti?) poeta. No es el menor de sus méritos andar en tales compañías.

Fernando Pérez Villalón
 Director de Magister en Estudios de la Imagen, UAH

Inscripción automática

Señor director:

De aprobarse la ley de inscripción automática y voto voluntario, se vendrá un problema mayor y un enorme desafío para los millones de potenciales nuevos electores: ¿Qué elegir cuando la oferta es deplorable?

Haciendo la analogía de mercado producto-consumidor, a diferencia de los productos de consumo obligado -como los alimentos- donde se debe elegir el menos malo, los candidatos como productos electorales son y deben ser completamente desechados en caso de que su utilidad y beneficio para el "elector-consumidor" no haya sido probada ni asegurada.

Tal es el escenario al que se verá enfrentado el nuevo contingente de "electores-consumidores", donde los candidatos conocidos vienen con una fecha de vencimiento expirada hace años o donde los nuevos candidatos están fabricados de materias primas-éticas de dudoso origen, cuya feble integridad impide otorgarles una garantía que asegure que no se van a reventar al primer proyecto peliagudo por cambios constitucionales (supresión del binominal, modificar la ley del cobre o promulgar una nueva ley de educación que acoja el sentir de la mayoría de estos nuevos electores).

Menos mal que siempre está la opción de anular el voto, hasta que florezcan candidatos de mejor calidad.

Marcelo Saavedra P.

Teletón

Señor director:

La Teletón representa una obra que le hace bien al país y que despierta lo mejor de las personas, nadie lo podría dudar. Muchos son los atributos asociados a esta marca solidaria que activan en el público la simpatía, benevolencia y credibilidad, que constituyen parte importante de su activo.

Así, lo busquen o no, el trabajo que realizan los rostros televisivos ciertamente es recompensado al ser asociados con las valoraciones positivas que despierta la Teletón, concretan así una suerte de *labeling* o relación con una marca de gran prestigio y estima.

Dentro del amplio espectro de rostros que colaboran o invierten con la Teletón hay algunos consolidados y otros más incipientes. Son precisamente estos últimos los que reciben una mayor retribución en términos de reconocimiento y prestigio. Lo mismo aplica para las empresas que contribuyen con

donaciones.

Esta lógica -que puede ser o no ser deliberada- nos lleva a concluir que los verdaderos ejemplos de solidaridad siguen siendo los miles de rostros anónimos de chilenos que trabajan y aportan a la Teletón, que dan sin recibir y permiten la mantención en el tiempo de esta loable obra.

Jorge Araos

Estudio "Barómetro Marcar Ciudad"

Señor director:

Voy a referirme al estudio realizado por la empresa consultora Visión Humana, en conjunto con la agencia de publicidad BBDO, publicado en este medio el domingo pasado. Allí se califica a Coyhaique como una de las peores ciudades para vivir.

Dicho estudio consideró diversas variables. Entre ellas, el clima, el trabajo, los estudios y los lugares turísticos; y otros tópicos como amabilidad de su población, medioambiente y oferta de actividades culturales al aire libre. Ante la consulta sobre cuál ciudad considera mejor para vivir, los encuestados dejan en el antepenúltimo lugar a Talca, mientras que Talcahuano y Coyhaique quedaron en último lugar con el 14% de preferencias.

Me parece que este estudio es poco serio. Es verdad que Coyhaique tiene un solo hospital, que tenemos una educación superior aún en desarrollo y un clima un tanto riguroso. Pero estas particularidades de nuestra región no son suficientes para catalogar una ciudad como una de las peores para vivir. Estoy en absoluto desacuerdo, es más, creo que Coyhaique es una de las mejores ciudades para vivir: tenemos un clima que nos permite tener una naturaleza maravillosa, con una flora inigualable y una fauna envidiada. Podemos almorzar todos los días en familia y eso genera calidad de vida. Estamos construyendo una ciudad moderna y cómoda.

Evidentemente existe subjetividad semántica al calificar la conclusión del sondeo, pues a la luz de los resultados no se puede concluir que Coyhaique sea la "peor" ciudad para vivir. Esta conclusión irresponsable, con deficiencia académica, nos perjudica como ciudad, dado que nos estigmatiza frente al país. A modo de ejemplo, si tomamos la variable climática, deberíamos concluir que Alaska es uno de los peores sitios del planeta para vivir, lo que evidentemente no es así.

Omar Muñoz Sierra
 Alcalde de Coyhaique